



REPORT COLOMBIA 24 de octubre – 6 de noviembre 2017

‘Habitando’: *el viaje como un método, el territorio como aula*. Es el workshop que, desde hace aproximativamente tres años, convoca en Italia profesores y estudiantes de algunas de las Universidades de Arquitectura de Colombia, y es organizado por la Red internacional de ‘Dialoghi in Architettura’ (Diálogos en Arquitectura) junto con la ‘Universidad La Salle de Bogotá’. Este año ha ido más allá del océano hasta a Colombia.

Esta vez, han llegado desde Italia, profesores y estudiantes de la Universidad ‘D’Annunzio’ de Pescara a los cuales se han agregado algunos arquitectos de Bogotá por un total de 12 personas para realizar un viaje por el territorio Colombiano; un recorrido con etapas muy significativas que los ha llevado a hacer una experiencia directa de sus lugares, de su gente y de su territorio.

‘Habitando’ no es un viaje turístico, encierra algo más que está basado en el compartir juntos, en el conocer los lugares directamente y que establece conexiones con el mundo de la cultura, de las empresas y de las asociaciones.

Empieza ahora un diario de viaje, compuesto por una serie de flash, que quieren transmitir al menos un poco la riqueza de estos días, de este nuevo método de estudio y de trabajo que este workshop ofrece.

Salimos de **Bogotá**, por el **Sur** de la ciudad e inmediatamente se nos presentan los fuertes contrastes y los desafíos de esta tierra; nos hablan las miradas de los italianos que por primera vez visitan Colombia, ellos afirman que es preciso ‘cambiar los ojos’ para trasladarse con el corazón y con la mente a estas tierras marcadas por contrastes tan fuertes y con una relación diferente con el territorio y con el ambiente.

Superamos la Cordillera Oriental con más de 3000 metros de altura y llegamos al centro de Villanueva, pueblo colonial y oasis entre las montañas donde echando una primera mirada parece que se haya detenido el tiempo, pero precisamente en aquella mañana asistimos a un simulacro de evacuación en caso de temblor de todos los habitantes y a una reunión en la plaza principal del pueblo que nos da la oportunidad de vivir con todos ellos este momento de la comunidad.

Retomamos el camino en una larga y torcida bajada llenas de curvas a través de túneles que de repente desvelan los tramos de color verde intenso de la montaña y la vista de nuevos panoramas que nos acompañan; solo en un punto nos topamos con la intervención del hombre al encontrar un puente en construcción.

Llegamos así a la puerta del Llano: Villavicencio. La temperatura exterior es muy alta al igual que la acogida calurosa de la gente que encontramos y del espacio público donde nos quedamos a la sombra de un árbol secular que nos resguarda también de la fuerte luminosidad.

Retomamos el camino cruzando ‘el Llano’, una llanura, una inmensa extensión bellísima que no deja de asombrarnos y desorientarnos a la vez, porque no somos capaces de contenerla. Es una naturaleza diferente, deshabitada que contrasta con la megalópolis de donde hemos salido.

La siguiente etapa es Yopal, ciudad que nadie del grupo ha visitado antes y que sin embargo se vuelve de inmediato un lugar familiar por la acogida que nos brindan. Importante la visita a la Universidad Unitrópico, una universidad nueva y de mucha apertura donde nos presentan un interesante camino interdisciplinar y de arquitectura social.

Como en todos los países de América Latina, tampoco en Colombia la arquitectura puede ser desconectada del contexto social y nace a través de un dialogo y de relaciones construidas con la comunidad. Con ellos se empezará una colaboración a nivel académico.

Y es precisamente cerca de Yopal que se encuentra el Campus Universitario 'Utopía' de la universidad La Salle. Ahí se vive una experiencia piloto con jóvenes que vienen de las regiones rurales y que han sido victimas de la violencia por parte de la guerrilla. Conjugando el estudio con el trabajo de la tierra ellos obtienen una formación en Ciencias Agrarias y la posibilidad de empezar emprendimientos y pequeñas empresas que son fuente de nuevo trabajo. Esta visita y el encontrar directamente a las personas que viven y llevan adelante esta experiencia nos impacta profundamente. Es la ocasión de conocer una fuerte experiencia piloto en favor de la paz que nos hace mirar al futuro con nueva esperanza.

Todavía estamos solo a mitad de nuestro recorrido y podríamos concluirlo ya, sin embargo después de un exquisito desayuno típico, volvemos a salir hacia las ciudades coloniales de Monguí y de Tunja, primera capital de la Colombia.

Nos encontramos muy a gusto en sus grandes plaza coloniales lo mismo que en Villa de Leyva, ciudad que ha sido protegida con una legislación especial y en donde se encuentran diferentes etnias indígenas que nos transmiten su fuerte identidad, que hoy se ve muy integrada y que se expresa también en su característica arquitectura colonial.

Regresamos a Bogotá entrando a la ciudad por el norte. El impacto es casi mas fuerte que la impresión que tuvimos a la salida por el sur. Cruzamos ahora la zona mas rica y elegante de la ciudad con su grandes unidades cerradas tras de sus muros de seguridad y con áreas verdes muy bien cuidadas.

'Habitando' se concluye así pero la experiencia continua y las reflexiones realizadas durante el viaje desembocan de inmediato y encuentran una concretización en el workshop organizado por el Observatorio Urbano de la Universidad La Salle en un barrio de la periferia sur de Bogotá: Altos de Cazucá.

Nos trasladamos a Cazucá por una semana, conociendo de cerca las familias y sus niños, compartiendo la comida y hospedándonos en sus casas.

El impacto es muy fuerte. Estamos juntos jóvenes universitarios de Alemania, de Bogotá y de Yopal. Somos alrededor de 70 personas. La pobreza es extrema pero palpable la solidaridad que circula y las relaciones que hay entre ellos y que nos hace descubrir la verdadera identidad de este lugar que a una primera impresión parece ser sin identidad.

La experiencia de trabajo es nueva! Trabajamos junto con la comunidad. Nuestra tarea consiste en completar la parte exterior de algunas habitaciones, realizar pequeñas huertas, pintar algunas fachadas, organizar una biblioteca y dibujar sobre su pedido unos murales que no son solo una expresión artística y decorativa sino que manifiestan la realidad mas profunda de su vida. Los murales de hecho reflejan sus historias y sus esperanzas. Nos impresiona unos de los temas que representa: una familia entera simbólicamente representada con unos pájaros donde esta presente el hijo que hace poco perdió la vida por manos de la delincuencia local: dolor que hemos podido compartir juntos con ellos.

Uno de los jóvenes del barrio nos dijo: *'hemos trabajado juntos y hemos hecho mas lindo nuestro barrio... ahora seguiremos arreglando nuestras calles'*. Estas palabras, muchas otras expresiones de gratitud, su alegría, sus miradas quedan profundamente impresos dentro de nosotros mientras que un gran entusiasmo y una gran esperanza nos llenan.

Esta experiencia vivida en Colombia ha tenido un plus: el intercambio intercultural que ha sido un verdadero enriquecimiento reciproco y ha abierto nuevas perspectivas en el 'hacer arquitectura' junto con la comunidad.

De esta forma el arquitecto, poniendo a disposición sus capacidades y conocimientos, en un servicio completo, puede contribuir a reconstruir el tejido social realizando espacios que sirven para custodiar y hacer crecer la identidad de un lugar junto con su comunidad. Estamos llenos y desbordantes por esta experiencia que... continuará!

Grottaferrata (Roma) ITALIA tel: 00 39 06.94 54 07 e-mail:
segr.architettura@focolare.org